

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN, IMPRENTA Y FOTOGRAFADO GARIBAY, 34

EL PUEBLO VASCO

ABONO: TRIMESTRE CAPITAL, 4 PTS. FUERA 4,50. EXTRANJERO, 10 TELÉFONO. 18

NOTICIAS POLITICAS

“La Epoca” contesta á don Gabriel Maura, quién se ratifica en lo dicho en su artículo

Manifestaciones del señor Dato

Madrid, 26—11 n. DICE DON GABRIEL MAURA

Un redactor de “A B C” ha celebrado una entrevista con el conde de la Mortera, hablando del famoso artículo publicado por el periódico de La Habana “El Diario de la Marina”.

Don Gabriel Maura dijo al periodista, que á pesar de hallarse alejado de la política, tenía la obligación de escribir tres artículos semanales para “El Diario de la Marina”.

Uno de estos artículos es el que ha producido tal marejada.

—Lo que dice el citado artículo —ha dicho— relacionado con la última crisis, lo escribí yo, y no he de hacer rectificación alguna hasta tanto que llegue la hora de hablar de ello en el Parlamento. Entonces, si hay que rectificar algo lo haré gustosísimo.

Agregó el señor Maura Gamazo que este artículo lo escribió en el mes de Noviembre, estando pasando varios días en una de sus fincas.

LO QUE DICE DATO

Al recibir esta mañana el jefe del Gobierno á los periodistas, les dijo que había estado en Palacio despachando con el Rey y cambiando impresiones sobre distintos asuntos de actualidad.

Agregó el señor Dato que el Monarca hallábase en extremo afectado por el fallecimiento de don Alberto Aguilera y que hablaba pedida detalles acerca de sus últimos momentos.

Añadió que hoy almorzaría con los generales Echagüe y Jordana, y que durante el almuerzo hablarían de la cuestión de Marruecos.

Dijo también que el crucero “Carlos V” había llegado sin novedad á Veracruz.

Uno de los periodistas dijo al jefe del Gobierno:

—El señor Maura Gamazo ha reconocido como suyo el artículo publicado por “El Diario de la Marina”.

—Siendo ello así—agregó don Eduardo—es la noche constará “La Epoca” con un artículo por mí inspirado.

Bien sabe Dios —continuó— que yo no pedí el Poder. Si lo acepté, fué por estimar que al hacerlo así prestaba un buen servicio á la Patria y á la Corona.

No dejo de reconocer que las apreciaciones hechas en el artículo citado son amargas para mí y para el Gobierno, pero tengo el consuelo de que la opinión dará su juicio para que cada uno quede en su debido lugar.

En el Parlamento pondré de manifiesto, completamente en claro, todo lo que pasó.

—¿Qué hay de las conferencias celebradas con el Rey por los señores García Prieto y conde de Romanones?

—Esas conferencias se celebraron el día del santo de la Reina, al tomar café, después de celebrado el banquete en Palacio, pero entiendo que no tuvieron importancia alguna, limitándose los conferenciados á un ligero cambio de impresiones.

—¿Cree usted que se llegó á la unión de las dos fracciones liberales?

—Ignoro si hablaron de tal cuestión, pero de ser así lo celebraría.

Terminó su conversación el señor Dato, diciendo que los días 2 y 3 del próximo Enero, se celebrarán funerales en San Francisco el Grande por el señor Aguilera, á cuyos actos acudiré el Gobierno.

Dice “La Epoca”

Madrid, 26—11 n.

“La Epoca”, en su número de esta noche, publica el artículo anunciado por el señor Dato á los periodistas, contestación al publicado por el conde de la Mortera en el “Diario de la Marina” de la Habana.

El artículo se titula: “La intriga del señor Dato” y dice así:

«No lo queríamos creer, pero rendidos ante la evidencia de los hechos por las manifestaciones hechas por el conde de la Mortera á “A B C”, no acertamos á explicarnos algunos de los asertos que aquí estampa en su artículo y que están en contradicción con las afirmaciones de personas respetabilísimas, con nuestras propias informaciones, y con hechos públicos y notorios. ¿Cómo nos hemos de explicar que el conde de la Mortera, dé á entender que el desarrollo de la crisis ha sido resultado de una intriga del señor Dato? ¿Cómo es posible que el conde de la Mortera haya olvidado por completo, lo mismo que pasó en su presencia? Porque toda la intriga del señor Dato se reduce á haber hecho los mayores esfuerzos, cuantos estaban á su alcance, por vencer la resistencia de don Antonio Maura á aceptar el Poder. ¿Cómo no lo sabe, ó cómo no lo recuerda el conde de la Mortera? El señor Dato, en pleno Parlamento, afirmó terminantemente, que si en algún momento llegara á dimitir del señor Maura, éste sería el primero que lo supiera, cumpliendo honradamente su palabra; y que si llegaba un caso en que las divergencias de los liberales hicieran imposible la continuación de éstos en el Poder, el partido conservador no podía en manera alguna declinar la responsabilidad de formar Gobierno, porque no podía dejar abandonada á la Corona, ni poner al Rey en el caso de dar á una de las fracciones liberales un decreto de disolución que se habría de convertir en arma de venganza é instrumento de persecuciones.

Así intrigaba el señor Dato; diciendo al señor Maura con toda franqueza su opinión y procurando vencer la resistencia de Maura á aceptar el Poder... ¿Tan grande era el ansia de Dato por la presidencia del Consejo? De esto habló el señor Maura con algún ex ministro conservador, por cuyo conducto llegó á nuestro conocimiento, la existencia de esa divergencia de criterio. Eso lo ha confirmado después el señor Dato y á alguna de las conferencias en las cuales el señor Dato procuró convencer al señor Maura de que aceptara el Poder, tuvo lugar en casa del conde de la Mortera y en presencia de éste. ¿Qué ofuscación ha sufrido para decir ahora lo contrario?

El Rey honró al señor Dato con su regia confianza y en vez de aceptar Dato, pidió un plazo y cuando fué á casa de Maura, resuelto á hacer el último esfuerzo, Maura no estaba en su casa, se había ido al campo; es decir, que ni personalmente, ni por teléfono podía comunicarse con él.

Entonces el señor Dato no fué á Palacio á decir al Rey que aceptaba, sino que fué á ver á las principales personalidades del partido, les expuso la situación y cuando se mostraron de acuerdo con su criterio y le ofrecieron resueltamente su apoyo, entonces decidió ir á Palacio y decir al Rey que aceptaba la inmensa responsabilidad que las circunstancias echaban sobre sus hombros.

Claro es que si el señor Maura hubiera cedido á los requerimientos del señor Dato, de algunos de los cuales fué testigo el conde de la Mortera, entonces Dato se hubiera quedado sin presidencia.

Maura, prescindiendo de los requerimientos de elementos importantes conservadores fué á Palacio á decir—ahí está su nota terminante, la entregada al Rey—que el llamamiento de los conservadores al Poder, era añadir una grave ficción, á la serie sistemática de ficciones con que se sostuvieron los ministerios liberales; pero luego claramente dió á entender, en su misma nota, que fácilmente se hallarían en el partido conservador, personas ilustres y meritorias, cuyos convencimientos los permitieron suprimir ciertas hostilidades.

Dato no pidió el Poder para él; fué el propio señor Maura quien notificó al Rey, que el ex presidente del Congreso podría formar Gobierno. Si Maura hubiera querido aceptar el Poder, no habría ocurrido nada más.

Respecto á la historia y antecedentes del señor Dato, nada queremos decir. Dato sigue como durante los últimos diez años que ha prestado á Maura su concurso leal, resuelto y decidido.»

acceptar el Poder... ¿Tan grande era el ansia de Dato por la presidencia del Consejo?

De esto habló el señor Maura con algún ex ministro conservador, por cuyo conducto llegó á nuestro conocimiento, la existencia de esa divergencia de criterio. Eso lo ha confirmado después el señor Dato y á alguna de las conferencias en las cuales el señor Dato procuró convencer al señor Maura de que aceptara el Poder, tuvo lugar en casa del conde de la Mortera y en presencia de éste. ¿Qué ofuscación ha sufrido para decir ahora lo contrario?

El Rey honró al señor Dato con su regia confianza y en vez de aceptar Dato, pidió un plazo y cuando fué á casa de Maura, resuelto á hacer el último esfuerzo, Maura no estaba en su casa, se había ido al campo; es decir, que ni personalmente, ni por teléfono podía comunicarse con él.

Entonces el señor Dato no fué á Palacio á decir al Rey que aceptaba, sino que fué á ver á las principales personalidades del partido, les expuso la situación y cuando se mostraron de acuerdo con su criterio y le ofrecieron resueltamente su apoyo, entonces decidió ir á Palacio y decir al Rey que aceptaba la inmensa responsabilidad que las circunstancias echaban sobre sus hombros.

Claro es que si el señor Maura hubiera cedido á los requerimientos del señor Dato, de algunos de los cuales fué testigo el conde de la Mortera, entonces Dato se hubiera quedado sin presidencia.

Maura, prescindiendo de los requerimientos de elementos importantes conservadores fué á Palacio á decir—ahí está su nota terminante, la entregada al Rey—que el llamamiento de los conservadores al Poder, era añadir una grave ficción, á la serie sistemática de ficciones con que se sostuvieron los ministerios liberales; pero luego claramente dió á entender, en su misma nota, que fácilmente se hallarían en el partido conservador, personas ilustres y meritorias, cuyos convencimientos los permitieron suprimir ciertas hostilidades.

Dato no pidió el Poder para él; fué el propio señor Maura quien notificó al Rey, que el ex presidente del Congreso podría formar Gobierno. Si Maura hubiera querido aceptar el Poder, no habría ocurrido nada más.

Respecto á la historia y antecedentes del señor Dato, nada queremos decir. Dato sigue como durante los últimos diez años que ha prestado á Maura su concurso leal, resuelto y decidido.»

DE ESTOS DIAS...

“Ahielos de holganza”, no queremos, lector, dejarte hoy sin una leve impresión, que será la tuya sin duda, de lo que á nosotros nos han parecido unas horas alegres, unas horas de paz, de descanso y de podernos codear con los felices mortales que se acuestan temprano y viven de día.

La Nochebuena pasó sin pena ni gloria, como los niños al Limbo: frío, cuatro murguitas por la calle que los serenos aguantaban á regañadientes y según aseguran los que lo vieron, un amanecer espléndido rociado de saturaciones más ó menos alcohólicas. Por lo demás, no había noticia de haberse perdido ni la más leve bofetada, y decimos que no se perdieron, porque nadie las encontró.

A las misas de gallo acudió mucho público. El primero de Pascua, fué día espléndido, en las alturas, pues no perdimos de vista al Sol, pero por estas latitudes reinaba un cefirillo muy recomendable para el uso de los gabanes con gran sentimiento de los que por ser tal día lanzáronse á la calle dispuestos á lucir algo nuevo.

Los paseos al medio día y por la noche, lo mismo que teatros, cafés y cines, víéronse concurridísimos, sin que tampoco faltara público para las excursiones campestres ni á los insuperables partidos de football que se jugaron aquí, en Irún y en otros campos.

El día de ayer fué una continuación amonorada, del primero de Pascua. En la mayoría de talleres y fábricas se trabajó por la mañana y tarde restando el concurso de sus obreros á los paseos y espectáculos los que no por eso quedaron “in albis” ni mucho menos, ya que se ha sentado el principio de haber gente para todo.

Y á propósito: en el Bulevar no se podía parar de frío durante los conciertos matinales, hasta el punto de que los músicos de la municipal, huían del kiosko por temor á quedar convertidos en un témpano, adherido á un trombón, y á cuatro pasos, en el parque de Alderdi-Eder, la temperatura era primaveral. ¿Por qué, en esos días no tienen lugar los conciertos en la terraza del Gran Casino, como sucedía hace tiempo?

La tranquilidad ha sido la nota característica durante estos días, sea dicho en elogio de todos.

Y ahora, haciendo nuestras las palabras del clásico:

Decíamos ayer...

URGENTE

Por asentarse sus dueños se venden los muebles de un piso con dos meses de servicio y en un solo lote por menos de la mitad de su coste.

Pedro Egaña, número 5, 1.ª izquierda.

SILUETAS ANGEL CABANAS

Estos días, revisando los periódicos de Bilbao, nos encontramos con algunas notas de arte. “El Pueblo Vasco”, “El Liberal”, “El Nervión” y “La Gaceta del Norte”, han dado cuenta, por medio de sus cronistas de arte, de la exposición Cabanas Oteiza. Y esto es una cosa agradable y simpática. El pintor Cabanas, á pesar de la época avanzada, ha llevado unos cuantos oleos y caricaturas de tipos, vasos á Bilbao, los ha expuesto en el salón Deleclaux, y ha obtenido un buen éxito artístico. Este último verano, hemos tenido exposiciones abundantes. Una en Tolosa, otra en San Sebastián, y, finalmente, otra también en Bilbao. Exponer cuadros en verano es cosa ya corriente en el país, porque los pintores renacían con la luz en la primavera y se iban con las hojas amarillentas del otoño, pero esto de organizar una exposición en pleno invierno, es una aventura grave, amigo Cabanas. El pintor ha querido ser una flor en el desierto, ó un lirio entre la nieve, ó en fin, la imagen que los lectores escogían para hacer resaltar una cosa agradable y bella, entre otras muchas cosas feas...

Según los críticos, los cuadros que más han gustado son los paisajes vascos. Trátase de esas pequeñas notas llenas de intimidad y de bruma, de esos rincones de la tierra vasco-gadga, que Cabanas sabe trasladar al lienzo, con exquisita belleza, con arte personalísimo. La sensibilidad artística de Cabanas, se impresiona ante esos trozos de paisaje, plenos de una suave poesía. Nadie interpreta con tanto entusiasmo como él, con tan exacta entonación, los matices más finos de un cielo empujado, la fisonomía fuerte, profunda y pensativa, de un día de neblina entre montañas. Sabe convertir los paisajes—auténticos—en estados de alma. Yo diría que tiene el don de extraer en el paisaje, lo que hay de sentimiento, de poesía, de intimidad, de un modo perfecto, así como Sena sabe recoger en el paisaje lo que hay en él de diáfana, de elegancia serena y armoniosa, también de la más agradable manera.

En realidad, así le veo yo siempre á Cabanas. Buscando, pensando y pintando estos paisajes íntimos. Es una de mis manías, en estos últimos tiempos, la de pintar á los pintores. Respondiendo á esta manía, pinté, no hace mucho, á Pablo Uranga. ¿Se desea saber cómo es Cabanas? Pues allá vá. Trátase de un señor esbulto, que le hemos visto por ahí, en las hojas de alguna revista de arte y dibujado al carboncillo. Aunque es alto y esbulto, hay en él cierto desgaire, como si el muelle que da unidad y eufonía á nuestro mecanismo humano, se hubiese desarreglado. También acompaña con la misma sus palabras, aunque no tanto como Pablo Uranga. Cubre su cabeza la boina, ó el chapeo bohemio, y ya en este caso, es imagináls que empieze ante vosotros una carrelera, larga y polvorienta, por donde caminan húngaros, títriteros con osos — que son maestros de baile—, D. Quijote y Cabanas, famoso pintor. Conozco su predilección por un poema que se llama “El húngaro errante”. Luego, Cabanas comenzará á pronunciar palabras. Y hablará de diversos bocelos y apuntes, y después, explicando la belleza de alguno que tenga en preparación, se llevará la mano derecha á la altura de sus ojos, brillantes y negros, y trazando una línea horizontal en el aire, dirá: y el fondo, sabes, así, todo gris... Más tarde, se quedará algo distraído y pensativo, tal vez recordando un encargo que ha dejado en una calle de Viena, en donde no he estado, pero desea estar, ó algún paisaje que piensa apuntar en las montañas del Heroin, paisaje gris, eso sí, sobre todo, gris...

Esta es, ciertamente, la silueta visible del gran Cabanas. Y, cierto es, también, que nuestro pintor progresa mucho, según afirman con unanimidad, todos los críticos de Bilbao, que han visitado la exposición del Salón Deleclaux. Progresa como artista, lo que no me extraña, porque él siempre ha sido temperamental fino, y progresa como pintor. Enhorabuena. A mí, que conozco á Cabanas desde niño, me es muy grato poder apuntar estas cosas con toda franqueza—porque respondo á la verdad—sin el más leve miedo á que el rubor de la mentira benevolente, penga al rojo vivo mis mejillas.

MANUEL MUNOZ.

GALLETAS PAKERS-- RENTERIA SON LAS MAS EXQUISITAS

¡NUEVA CREACION “SUBLIME” PAKERS

LOS HOMBRES TERRIBLES

Bandolero detenido

Paris, 26—11'30 n.

Dicen de Roma que el temible bandolero Ampurini, hombre de instintos feroces, que tiene una trágica historia, ha caído en poder de la policía.

Este bandolero había sido condenado por los Tribunales cuatro veces á pena de trabajos forzados por robos y asesinatos que cometió, pero siempre logró huir de las prisiones entre el asombro de sus guardianes, que procuraban vigilarle escrupulosamente.

En el año 1892, una patrulla de soldados le persiguió tenazmente.

El bandido, bien armado en aquella ocasión, les hizo frente, logrando matar á tres y huir de la persecución de los restantes.

Por estos crímenes fué tasada su cabeza en diez mil liras.

No se sabe si Ampurini escapará nuevamente de las prisiones, pero sí puede afirmarse que tratan de que con medidas severas le impidan consumir otra fuga.

Sobre la muerte del señor Aguilera

El cadáver estará expuesto al público durante tres días

Madrid, 26 (11 m.)

La grave dolencia que padecía en los últimos días don Alberto Aguilera, hicieron presumir un funesto desenlace.

Don Alberto Aguilera, en efecto, dejó de existir anteayer, momentos antes del mediodía.

La noticia, no por esperada dejó de causar gran impresión. Porque Aguilera, por los cargos desempeñados y por su carácter bondadoso, gozaba de gran popularidad y afecto.

DATOS BIOGRAFICOS

Don Alberto Aguilera y Velasco nació en Albuñol (Granada) el año de 1842. Tenía, pues, al morir, setenta y un años.

Compañero de estudios é íntimo amigo de don Segismundo Moret, al ser nombrado éste, en 1870, ministro de la Gobernación, le nombró gobernador de Ciudad Real, y después fué gobernador de otras provincias, entre ellas la de Sevilla.

Su distrito natal, ya lo hemos dicho, le llevó á las Cortes: años después ocupó la Dirección general de Establecimientos penales, la subsecretaría de Hacienda, y en 1888 el gobierno civil de Madrid, que desempeñó hasta la caída del Poder del señor Sagasta.

Fuó entonces cuando sufrió Madrid una tremenda epidemia gripal, la invasión del “dengue”, en proporciones de expansividad y mortalidad aterradoras, y don Alberto, con el prestigio adquirido y su voluntad propicia al bien é incansable, abrió una suscripción pública y logró reunir tres millones de reales, que invirtió totalmente en combatir la miseria, auxiliar al paciente desvalido, socorrer al verdaderamente menesteroso.

Su campaña de entonces es de las que nunca pueden olvidarse, y no olvidó el pueblo madrileño, del cual fué siempre un ídolo don Alberto Aguilera.

En la administración municipal realizó campañas altamente plausibles, y, además, encaminó sus esfuerzos á difundir la enseñanza entre las clases populares, valiéndose para ello —como medio directo— de la creación del Centro Instructivo Obrero, del cual, desde entonces, venía siendo presidente.

En 1894 le confió el señor Sagasta la cartera de Gobernación. Ocurrió en aquellos días la explosión del vapor “Cabo Machichaco”, en Santander, y se debe al señor Aguilera la ley creando pensiones para las víctimas de la catástrofe.

En los tristes días de nuestro desastre colonial, el señor Sagasta exigió á don Alberto que ocupase el gobierno civil de Madrid, utilizándole como eficaz pacarroyos para contrarrestar las tormentas populares.

En 1906 ocupó la alcaldía de Madrid, y encaminó sus esfuerzos á normalizar la situación financiera de la Corporación é iniciar reformas urbanas importantísimas, tarea que presidió el Consejo de la corte, durante el Ministerio Moret que precedió al del malogrado don José Canalejas.

De lo acertado de su gestión responden los aplausos que mereció é el aumento de la popularidad del respetable ex ministro, una de las personas á quienes tuvo siempre en grande estima S. M. la Reina doña Cristina.

En la actualidad formaba parte del Consejo de Estado y presidía el Círculo de Bellas Artes.

Fuó periodista notable, director del diario “El Norte” y colaborador de “Gente Vieja” y otras publicaciones, y ha sido vicepresidente y censor de la Academia de Jurisprudencia, del Consejo Penitenciario y de varias corporaciones literarias, políticas y financieras.

Desde 1898 estaba en posesión de la gran cruz de Carlos III.

(Continúa esta información en tercera página.)

MARIANO CLAVERO

Médico-Odontólogo municipal

Afecciones de la boca y dientes

Prótesis bucal--Ortodoncia

CHURRUCA, 2, 1.

Consulta diaria gratuita de 7 á 9 en el Hospital Civil.

CHAMPAGNE MONS

La terrible catástrofe de Galumet

Ochenta y tres personas muertas por una alarma infundada

Paris, 26—11'30 n.

Comunican de Washington que en Calumet (Michigan) ha ocurrido una terrible catástrofe, en la que han perecido ochenta y tres personas.

En la ciudad citada, enclavada en el centro de una región minera, se celebraba la fiesta de Noel y varios centenares de niños, con sus familias, habíanse reunido en el “Italian-Hall”.

En el escenario resplandecía, lleno de luces, el árbol simbólico y, cuando los niños se disponían á recoger sus regalos un miserable asomó la cabeza á la sala, gritando: —¡Fuego!

Como dejamos entender más arriba, el grito de alarma carecía de fundamento. Pero éste no fué obstáculo para que un pánico enorme se apoderase de la multitud.

Hombres y mujeres se apresuraron á recoger á sus pequeños, precipitándose hacia las puertas de salida.

En pocos minutos todo estuvo terminado. Cuando los bomberos y policías llegaron al lugar de la catástrofe, sólo tuvieron que preocuparse de separar á los heridos y muertos. Al pie de las escaleras hallábanse unos y otros arrotados, muertos unos por asfixia, otros á punto de ahixiarse.

Entre las víctimas se cuentan más de cien niños, sesenta muertos y los demás con heridas más ó menos graves.

El “Italian-Hall” se consideraba como uno de los teatros locales mejor acondicionados y tenía las salidas que determinan los reglamentos.

Pero casi todos los espectadores se quisieron salvar por una misma escalera que, por lo demás, sólo tenía dos metros cincuenta de larga.

Esta es la más terrible catástrofe que se recuerda, después de la ocurrida hace diez años en Chicago, en el teatro “Iroquois”, en la que perecieron quinientas personas.

Reestreno de “Margari”

Esta noche vuelve á escena, en el teatro modificaciones que, sin debilitar el movimiento Eugénico, la comedia “Margari” con to escénico, le dan mayor interés local, pues se reproducen con toda fidelidad histórica, hechos ocurridos en la tarde y noche del 31 de Agosto, cuando la plaza de San Sebastián, en poder de los franceses hacia cinco años, es asaltada por el ejército inglés que había venido á auxiliar á los españoles en la guerra de la Independencia.

El asunto de la Comedia, cuyo primer acto se desarrolla en Hernani la noche anterior al asalto de San Sebastián, adquiere vivo interés en el segundo acto, pues todo está fundado en declaraciones de personas que fueron actores y testigos de lo ocurrido en una casa de la calle del Puyuelo, donde los moradores se vieron sorprendidos por ingleses, que no siempre guardaron las debidas cortésias con el vecindario. La circunstancia de haber sido recogido en dicha casa, un capitán francés herido en las calles, soliviantó á los ingleses, que se desmandaron. La llegada de un oficial español, y el incendio que á primera hora de la noche invade la casa obliga á todos á trasladarse á la calle de la Trinidad, hoy 31 de Agosto, donde al calor de las conversaciones surgió la idea de la reedificación de la ciudad.

Hoy, en SALON NOVEDADES

Variadísimo y selecto programa. Tarde: seis á nueve. Noche de diez á once y media. Las gargantas de Pierre-Lys (panorámica, en color). La muerte del rey del cobre (dramática, americana, de 800 metros). Amor filial (interesantísima, 700 metros). Pancho y Coco buscan vestido (cómica). Butaca 0,50.

La nueva ley monetaria de los Estados Unidos

Paris, 26—11'30 n.

Comunican de Washington que en todos los centros financieros se considera la nueva ley monetaria como la medida más importante adoptada en los últimos cincuenta años, pues abraza á todo el sistema monetario y bancario americanos.

Bajo la ley antigua, los Bancos nacionales no tenían ninguna cohesión, ningún sistema de reservas, digno de este nombre y ninguna organización para subvencionar el comercio exterior.

En la nueva ley se propone la creación no de una Banca central, sino de diez ó doce Bancos centrales, especie de asociación bancaria establecida bajo la vigilancia directa de un Consejo federal, residente en Washington.

Varios Bancos particulares suscribirán el capital de cada uno de estos Bancos centrales y serán representados por ellos.

Los Bancos centrales serán los sólo depositarios de los fondos del Gobierno y tendrán poderes muy extendidos, especialmente para la compra-venta de numerario ó de efectos sobre los mercados financieros de los Estados Unidos y del extranjero.